

*La Mejor Poesía Romántica  
Española*

*Becquer, Rosalía de Castro y Rubén Darío*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicasen públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística, fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© 2013 Paradimage Soluciones

# *Índice*

Prólogo .....	6
Gustavo Adolfo Becquer .....	7
Rima I .....	9
Rima II .....	10
Rima III .....	11
Rima IV .....	14
Rima V .....	16
Rima VI .....	19
Rima VII .....	20
Rima VIII .....	21
Rima IX .....	22
Rima X .....	23
Rima XI .....	24
Rima XII .....	25
Rima XIII .....	28
Rima XIV .....	29
Rima XV .....	30
Rima XVI .....	31
Rima XVII .....	32
Rima XVIII .....	33
Rima XIX .....	34
Rima XX .....	35
Rima XXI .....	36
Rima XXII .....	37
Rima XXIII .....	38
Rima XXIV .....	39
Rima XXV .....	40
Rima XXVI .....	42
Rima XXVII .....	43
Rima XXVIII .....	45
Rima XXIX .....	46
Rima XXX .....	47
Rima XXXI .....	48
Rima XXXII .....	49

Rima XXXIII.....	50
Rima XXXIV .....	51
Rima XXXV .....	52
Rima XXXVI .....	53
Rima XXXVII .....	54
Rima XXXVIII .....	55
Rima XXXIX.....	56
Rima XL .....	57
Rima XLI .....	59
Rima XLII .....	60
Rima XLIII .....	61
Rima XLIV.....	62
Rima XLV.....	63
Rima XLVI.....	64
Rima XLVII.....	65
Rima XLVIII .....	66
Rima XLIX .....	67
Rima L.....	68
Rima LI .....	69
Rima LII .....	70
Rima LIII .....	71
Rima LIV.....	72
Rima LV.....	73
Rima LVI.....	74
Rima LVII.....	75
Rima LVIII.....	76
Rima LIX.....	77
Rima LX.....	78
Rima LXI .....	79
Rima LXII .....	80
Rima LXIII .....	81
Rima LXIV.....	82
Rima LXV.....	83
Rima LXVI.....	84
Rima LXVII.....	85
Rima LXVIII.....	86
Rima LXIX .....	87
Rima LXX .....	88
Rima LXXI.....	90
Rima LXXII.....	91
Rima LXXIII.....	93

Rima LXXIV .....	97
Rima LXXV .....	98
Rima LXXVI .....	99
Rima LXXVII .....	101
Rima LXXVIII .....	102
Rima LXXIX .....	103
Rima LXXX .....	104
Rima LXXXI .....	105
Rima LXXXII .....	106
Rima LXXXIII .....	107
Rima LXXXIV .....	108
Rima LXXXV .....	110
Rima LXXXVI .....	111
Rima LXXXVII .....	112
Rima LXXXVIII .....	113
Rima LXXXIX .....	114
Rima XC .....	116
Rima XCI .....	117
Rima XCII .....	118
Rima XCIII .....	119
Rima XCIV .....	120
Rima XCV .....	122
Rima XCVI .....	123
Amor Eterno .....	124
<b>Rosalía de Castro .....</b>	<b>125</b>
Dicen que no hablan las plantas .....	127
Era apacible el día .....	128
Orillas del Sar .....	130
Hora tras hora, día tras día .....	131
<b>Rubén Darío .....</b>	<b>132</b>
Rimas X .....	134
Rimas XI .....	135
Rimas XII .....	137
Rimas XIV .....	138
Rimas XV – Lo que yo te daría .....	139
Canción de otoño en primavera .....	140
Lo fatal .....	143
Sonatina .....	144
Tú y yo .....	146
¡Carne, celeste carne de mujer! .....	155

## Prólogo

Recogemos en este volumen la mejor poesía romántica española del siglo XIX, representada por Gustavo Adolfo Becquer, Rosalía de Castro y Rubén Darío. Si bien la poesía de este último es de una generación posterior, intermedia entre los románticos y los poetas de la generación del 98, reproducimos sus Rimas y algunos de sus más famosos poemas en la línea inaugurada por Becquer y Rosalía.

Cuando éstos comienzan a escribir, está en pleno auge el Realismo y autores como Campoamor, Tamayo y Baus o Echegaray se reparten el favor del público. La poesía está hecha a medida de la sociedad burguesa que consolidará la Restauración y es prosaica, pomposa y falsamente trascendente. La lírica de Espronceda o Zorrilla tampoco es de su agrado y siguen más bien las corrientes de la lírica alemana (Heine). Busca un lirismo intimista, sencillo de forma y parco de ornamento, refrenado en lo sensorial para que mejor trasluzca el sentir profundo del poeta. Una lírica para decir al oído, que llevará al propio Becquer a expresar que “la mejor poesía es la que no se escribe”.

La influencia de estos autores quedará patente en el siglo XX, a través de Miguel de Unamuno, los hermanos Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso y otros.

Paradimage inaugura con esta edición su serie de Poesía. Comprende las Rimas de Becquer y el poema “Amor Eterno”, otros cuatro poemas de Rosalía de Castro y diez de Rubén Darío, que esperamos les harán disfrutar.

*Consulta el catálogo completo de obras publicadas por Paradimage en  
[www.paradimage.com](http://www.paradimage.com)*

## *Gustavo Adolfo Bécquer*



Gustavo Adolfo Domínguez Bastida, más conocido como Gustavo Adolfo Bécquer. (Sevilla, 17 de febrero de 1836 – Madrid, 22 de diciembre de 1870), fue un poeta y narrador español, perteneciente al movimiento del Romanticismo. El seudónimo fue adoptado por descender su padre de una noble familia de comerciantes de origen flamenco, los Becker o Bécquer, establecidos en la capital andaluza en el siglo XVI; de su prestigio da testimonio el hecho de que poseyeran capilla y sepultura en la catedral misma desde 1622.

Bécquer es el poeta que inaugura —junto a Rosalía de Castro— la lírica moderna española y el que acierta a conectarnos de nuevo con la poesía tradicional. Las Rimas se encuadran dentro de dos corrientes heredadas del Romanticismo: la revalorización de la poesía popular (que la lírica culta había abandonado en el siglo XVIII) y la llamada «estética del sentimiento». El ideal poético de Bécquer es el desarrollar una lírica intimista, expresada con sinceridad, sencillez de forma y facilidad de estilo. Bécquer y sus Rimas son el umbral de la lírica en español del siglo XX. Rubén Darío, Miguel de Unamuno, los hermanos Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Luis

Cernuda, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso y otros lo han considerado como figura fundacional, descubridora de nuevos mundos para la sensibilidad y la forma expresiva.

Las Rimas de Bécquer iban a ser costeadas y prologadas por su amigo Luis González Bravo, pero el ejemplar se perdió en los disturbios revolucionarios de 1868. Algunas, sin embargo habían aparecido ya en los periódicos de entonces entre 1859 y 1871. El poeta, con esta ayuda, con la de su memoria y la de sus amigos reconstruyó el manuscrito, que tituló "Libro de los gorriones" y se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Becquer cultivó también la prosa y son famosas sus Leyendas, pertenecientes al género del relato gótico o de terror, otras, auténticos esbozos de poesía en prosa, y otras narraciones de aventuras.



## *Rima I*

Yo sé un himno gigante y extraño  
que anuncia en la noche del alma una aurora,  
y estas páginas son de este himno  
cadencias que el aire dilata en las sombras.

Yo quisiera escribirlo, del hombre  
domando el rebelde, mezquino idioma,  
con palabras que fuesen a un tiempo  
suspiros y risas, colores y notas.

Pero en vano es luchar; que no hay cifra  
capaz de encerrarlo, y apenas, ¡oh hermosa!

Si, teniendo en mis manos las tuyas,  
pudiera, al oído, cantártelo a solas.

## *Rima II*

Saeta que voladora  
cruza, arrojada al azar,  
sin adivinarse dónde  
temblando se clavará;  
hoja del árbol seca  
arrebata el vendaval,  
sin que nadie acierte el surco  
donde a caer volverá;  
gigante ola que el viento  
riza y empuja en el mar,  
y rueda y pasa, y no sabe  
qué playa buscando va;  
luz que en los cercos temblorosos  
brilla, próxima a expirar,  
ignorándose cuál de ellos  
el último brillará;  
eso soy yo, que al acaso  
cruzo el mundo, sin pensar  
de dónde vengo, ni adónde  
mis pasos me llevarán.

## *Rima III*

Sacudimiento extraño  
que agita las ideas,  
como huracán que empuja  
las olas en tropel;  
murmullo que en el alma  
se eleva y va creciendo  
como volcán que sordo  
anuncia que va a arder;  
deformes siluetas  
de seres imposibles;  
paisajes que aparecen  
como un través de un tul;  
colores que fundiéndose  
remedan en el aire  
los átomos del Iris  
que nadan en la luz  
ideas sin palabras  
palabras sin sentido;  
cadencias que no tienen  
ni ritmo ni compás;  
memorias y deseos  
de cosas que no existen;  
accesos de alegría  
impulsos de llorar;  
actividad nerviosa  
que no halla en qué emplearse;

sin rienda que lo guíe  
caballo volador;  
locura que el espíritu  
exalta y enardece  
embriaguez divina  
del genio creador...  
¡Tal es la inspiración!  
gigante voz que el caos  
ordena en el cerebro,  
y entre las sombras hace  
la luz aparecer;  
brillante rienda de oro  
que poderosa enfrena  
de la exaltada mente  
el volador corcel;  
hilo de luz que en haces  
lo pensamientos ata;  
sol que las nubes rompe  
y toca en el cénit;  
inteligente mano  
que en un collar de perlas  
consigue las indóciles  
palabras reunir;  
armonioso ritmo  
que con cadencia y número  
las fugitivas notas  
encierra en el compás;  
cincel que el bloque muerde  
la estatua moldeando  
y la belleza plástica

añade a la ideal;  
atmósfera en que giran  
con orden las ideas,  
cual átomos que agrupa  
recóndita atracción;  
raudal en cuyas ondas  
su sed la fiebre apaga;  
oasis que al espíritu  
devuelve con vigor...  
¡Tal es nuestra razón!  
Con ambas siempre en lucha  
y de ambas vencedor,  
tan sólo el genio puede  
a un yugo atar las dos.

## *Rima IV*

No digáis que agotado su tesoro,  
de asuntos falta, enmudeció la lira:  
Podrá no haber poetas; pero siempre  
habrá poesía.

Mientras las ondas de la luz al beso  
palpiten encendidas;  
mientras el sol las desgarradas nubes  
de fuego y oro vista;  
mientras el aire en su regazo lleve  
perfumes y armonías;  
mientras haya en el mundo primavera,  
¡habrá poesía!

Mientras la ciencia a descubrir no alcance  
las fuentes de la vida,  
Y en el mar o en el cielo haya un abismo  
que al cálculo resista;  
mientras la humanidad siempre avanzando,  
no sepa a do camina;  
mientras haya un misterio para el hombre,  
¡habrá poesía!

Mientras sintamos que se alegra el alma  
sin que los labios rían;  
mientras se llora sin que el llanto acuda  
a nublar la pupila;  
mientras el corazón y la cabeza  
batallando prosigan;

mientras haya esperanzas y recuerdos,  
¡Habrà poesía!  
Mientras haya unos ojos que reflejen  
los ojos que los miran;  
mientras responda el labio suspirando  
al labio que suspira;  
mientras sentirse puedan en un beso  
dos almas confundidas;  
mientras exista una mujer hermosa,  
¡Habrà poesía!

## *Rima V*

Espíritu sin nombre,  
indefinible esencia,  
yo vivo con la vida  
sin formas de la idea.  
Yo nado en el vacío  
del sol tiemblo en la hoguera  
palpito entre las sombras  
y floto con las nieblas.  
Yo soy el fleco de oro  
de la lejana estrella,  
yo soy de la alta luna  
la luz tibia y serena.  
Yo soy la ardiente nube  
que en el ocaso ondea;  
yo soy del astro errante  
la luminosa estela.  
Yo soy nieve en las cumbres,  
soy fuego en las arenas,  
azul onda en los mares  
y espuma en las riberas.  
En el laúd soy nota,  
perfume en la violeta,  
fugas llama en las tumbas  
y en las ruinas hiedra.  
Yo atrueno en el torrente,  
y silbo en la centella



y ciego en el relámpago  
y rujo en la tormenta.  
Yo río en los alcores  
susurro en la alta yerba,  
suspiro en la onda pura  
y lloro en la hoja seca.  
Yo ondulo con los átomos  
del humo que se eleva  
y al cielo lento sube  
en espiral inmensa.  
Yo, en los dorados hilos  
que los insectos cuelgan  
me mezclo entre los árboles  
en la ardorosa siesta.  
Yo corro tras las ninfas  
que en la corriente fresca  
del cristalino arroyo  
desnudas juguetean.  
Yo, en bosque de corales,  
que alfombran blancas perlas,  
persigo en el océano  
las náyades ligeras.  
Yo, en las cavernas cóncavas,  
do el sol nunca penetra,  
mezclándome a los gromos  
contemplo sus riquezas.  
Yo busco de los siglos  
las ya borradas huellas,  
y sé de esos imperios  
de que ni el nombre queda.

Yo sigo en raudo vértigo  
los mundos que voltean,  
y mi pupila abarca  
la creación entera.  
Yo sé de esas regiones  
a do rumor no llega,  
y donde informes astros  
de vida un soplo esperan.  
Yo soy sobre el abismo  
el puente que atraviesa;  
yo soy la ignota escala  
que el cielo une a la tierra.  
Yo soy el invisible  
anillo que sujeta  
el mundo de la forma  
al mundo de la idea.  
Yo soy, en fin, ese espíritu,  
desconocida esencia,  
perfume misterioso  
de que es vaso el poeta.

## *Rima VI*

Como la brisa que la sangre orea  
sobre el oscuro campo de batalla,  
cargada de perfumes y armonías  
en el silencio de la noche vaga;  
símbolo del dolor y la ternura,  
del bardo inglés en el horrible drama,  
la dulce Ofelia, la razón perdida  
cogiendo flores y cantando pasa.

## *Rima VII*

Del salón en el ángulo oscuro,  
de su dueño tal vez olvidada,  
silenciosa y cubierta de polvo  
veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas  
como el pájaro duerme en la rama  
esperando la mano de nieve  
que sabe arrancarlas!

¡Ay! -pensé-, ¡Cuántas veces el genio  
así duerme en el fondo del alma,  
y una voz, como Lázaro, espera  
que le diga: “Levántate y anda”!